

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Jardín de la Infancia.

Clase particular de niños y enseñanzas especiales para adultos en el antiguo Colegio de

Nuestra Señora de la Esperanza
fundado y dirigido por

D. Bernabé Fernández y Fernández

Maestro Superior, ex Oficial del Cuerpo Facultativo de Telégrafos y Profesor de Gramática Castellana y Caligrafía de la Escuela de Artes y Oficios.

Calle de la Merced, núm. 12, pral.—TOLEDO

Profesores que han de dar la enseñanza en este Centro desde Enero próximo.

- D. Bernabé Fernández, de educación física, moral e intelectual.
- D. Mariano M. Jarabo, de Francés.
- D. Pedro Román, de Dibujo artístico.
- D. Eugenio Gordo, auxiliar de Gimnasia.
- Srta. Concepción Fernández Murillo, de párvulos y Dibujo de adorno.
- D.ª Enriqueta Murillo, auxiliar.

HONORARIOS

Asistencia a la clase de párvulos, 3 pesetas mensuales; ídem a la elemental, 5 íd. íd.; ídem a la clase especial de Francés aplicado a los monumentos artísticos de la ciudad, 15 íd. íd.—Pago anticipado.

NOTA.—El Director de este Centro garantiza el devolver los derechos abonados por asistencia a las clases, si los alumnos que a ellas concurren puntualmente no demuestran notable desarrollo intelectual a los tres meses de permanecer en ellas.

Sobrinos de Domingo Marín

Artículos para Navidad.

- Vinos de todas clases y de las marcas más acreditadas. Leores finos del país y del extranjero.
- Quesos y turronec variados y selectos.
- Mantecadas, jaleas y mermeladas exquisitas.
- Piñas de la Habana. Tocinos de cielo. Postre Holandés. Jamones Fondaut. Huevos moles. Glorias de Portugal.
- Terrinas al fou-gras. Lenguas a la escarlata. Jamones de Strasburgo.
- Galantinas de pollo. Lengua de vaca y ternera. Saichichones de aves.
- Jerez de Sánchez Romate, 1 peseta botella.
- Rioja Ederra selecto, de mesa, a 50 céntimos botella.
- Cariñena superior, a 90 céntimos botella.

No hagáis ningún aguinaldo ni compra para Navidad sin antes visitar esta casa.

Hombre de Palo, 7, Teléfono 80.

El humo de las fábricas.

Nosotros no entramos ni salimos en las contiendas políticas, aunque tales pueden ser éstas a veces; tal gravedad entrañar y tan de plano referirse a los intereses de la Nación o de la Iglesia, que reclamen la intervención de todos los patriotas y católicos, sin que nosotros, a fuer de tales, nos sustráramos a ese deber.

No nos llama la atención el escándalo de la sesión del Congreso en el jueves último, porque el escándalo ha adquirido hace ya mucho tiempo estado parlamentario, o por decirlo con más propiedad, es inherente al sistema parlamentario, y por eso se dá con frecuencia en todas las Naciones que por él se rigen, si bien en la nuestra se repite más a menudo, atendida la impetuosidad de nuestro carácter.

No queremos hacer comentarios, que habian de ser harto enérgicos, sobre las cosas vergonzosas que allí quedaron al descubierto, sobre el impudor y el desenfado de casi todos los partidos políticos, en unos por inicuas complicidades del aplauso y en otros por cobardes aquiescencias del silencio; nada de esto entra de lleno en nuestro programa, queremos recoger solamente una nota que se perdió entre aquel vocerío de *tendidos* y que es el eco de clamores angustiosos y reflejo de tristes realidades.

El Sr. Ministro de Instrucción Pública, entre los varios proyectos de mejora en los asuntos de su ramo que proponía al estudio de la Cámara, uno era el de establecer grados en la enseñanza de las industrias, con objeto de hacer la debida separación en los obreros por edades, <para evitar, decía, que el pobre aprendiz en un taller, en una fábrica, aprenda más que su oficio los vicios y las malas costumbres, no aprendiendo, en cambio, lo que tiene precisión de conocer.>

Esta razón es desgraciadamente muy cierta y muy urgente, por tanto, la disposición que venga a remediar este daño, sea ello como lo quiere el Ministro *dimitado* o como otro cualquiera lo aderece, con tal de que resulte de provecho y se consiga reforma tan necesaria.

Es un hecho que el socialismo industrial se ha propagado más rápidamente que el agrario; hasta hoy han sido más respetados los campos, no así las fábricas y talleres que han invadido y en los que se han entronizado las ideas más radicales y perniciosas.

El obrero que entra en una fábrica, salvando honrosos casos, sufre una metamorfosis general; cambia totalmente en su manera de ser y de pensar, por discretas que antes fueran sus opiniones y moderadas sus costumbres; bien pronto comienza a mirar con recelo al Sacerdote, con ira al rico, con odio al templo, con desprecio a la autoridad; se hace irreligioso, rebelde, deserta, en una palabra, de las filas del orden y de la sensatez para alistarse en las negras levas del sectarismo social, que de esta manera puede llamarse por ser tal la obsesión y tenacidad que pone en sus adeptos, y del cual, éstos tanto daño se acarrearán a sí mismos, como, por él imbuidos, pueden causar a la sociedad.

Y si esto lo palpamos todos los días en los mayores, mucho más ocurre, y desde luego se comprende que con más facilidad, en los adolescentes. Los que por afición o necesidad están en continuo roce con las almas, tienen de esto pruebas tan abundantes como dolorosas. Después de trabajar con todo esmero en la educación religiosa, en la formación moral de los niños, cuando éstos auguran por sus buenisimas prendas actuales grandes consuelos futuros, y la religiosi-

dad sincera, el entusiasmo de su fe y su noble docilidad, hacen presagiar que aquel niño será mañana un ciudadano digno, un creyente animoso, todas estas esperanzas se tronchan, se malogran en el momento que es necesario el aprendizaje en un taller o fábrica para preparar su porvenir; a los dos días está desconocido, es insumiso a la autoridad paterna, discorde con los mayores, se olvida y aun se burla de la piedad que antes practicaba con fervor; se avergüenza de saludar al Cura que antes buscaba con tanta solicitud; y *hombrea* como sus compañeros en la incredulidad, en la blasfemia y en la crápula.

No tiene esto nada de extraño, el aprendizaje de esta conducta ha sido eficaz; en el taller, en la fábrica donde no preside la idea cristiana, no se puede guardar respeto ninguno al alma del adolescente, y por eso, al mismo tiempo que su cara y su blusa se tiznan con el humo de los hornos, se ennegrece también su alma con el humo de aquellas doctrinas

y libertades de que los mayores hacen alarde, que van envenenando a las nuevas generaciones que a su vez pervertirán a otras, acelerando; de este modo, el triunfo de la anarquía y la ruina completa del orden social.

Por todo esto consideramos de inmediata urgencia una medida que tienda a precaver en lo posible estos tan graves peligros, hágalo quien lo haga y pertenezca a la bandería política que quiera.

—Bueno, y la Bula, ¿qué es? Un papel y nada más.

—Amigo, un papel es una escritura; un papel es un billete de Banco; un papel es una nómina, ¡y digo! si por estas cosas se pelean los hombres.

La Bula es un papel en el que se contienen extraordinarios privilegios, concedidos por quien puede hacerlo, por la Suprema Autoridad de la Iglesia.

Conferencias sociales-agrarias.

Hoy domingo, 13 de los corrientes, a las once de su mañana, y organizadas por la Asociación Nacional de Jóvenes Propagandistas, de acuerdo con el Círculo Católico de Obreros de esta Imperial Ciudad, se darán Conferencias de carácter social-agrario, a cargo de los notables oradores D. Angel Herrera, D. José Manuel de Aristizábal y D. Juan de Correas, Presbítero, en el salón de actos del Seminario Pontificio.

Hará el resumen el Sr. Presidente del Círculo Católico, don Francisco Frutos Valiente.

La asistencia es libre, sin invitaciones particulares.

Rogamos a nuestros lectores que asistan a escuchar a oradores de tanto mérito. Vayan especialmente los obreros a recibir ideas que ilustran y salvan.

El Circo Romano.

(Apuntes.)

I

De sorpresa en sorpresa se camina en la Vega Baja a medida que se exploran sus ruinas, parece mentira tan abandonadas, que a poco que hubiera tardado nuestra concesión, hubiera quedado borrada para siempre la posibilidad de estudiarlas y reconstruir por ende la historia de Toledo, que es la historia de España.

Para que los toledanos sepan lo que se guarda allá abajo, hago estos apuntes, preliminares de la memoria que hemos de elevar al Gobierno de S. M., adelantando algunas ideas que han de ser su consecuencia.

Desde luego salta a la vista que la ruina más importante de Toledo es su Circo Romano, y singular es que se conserve como se halla, pues se puede reconstruir con poco esfuerzo. Y hé aquí que esta sola ruina nos aclara por de pronto los orígenes mitológicos de la Ciudad, cabeza de los carpetanos, por lo mismo escogida con vistas a un gran imperio ibérico por los romanos, de donde la amplitud y magnificencia del Circo, no en relación ciertamente con la importancia de la ciudad de que hablan sus historiadores primeros.

Pero los carpetanos se distinguían por su fortaleza, y de entre ellos los toledanos habían proclamado por su Dios y Señor al padre Hércules, en consonancia con lo inexpugnable de su ciudad y lo adusto del terreno sobre que ella se asienta, y fué política de los romanos halagar siempre las divinidades particulares de cada región, para mejor así asimilársela. De esta política arranca el Circo, que vamos a ver cómo responde en todo y por todo al culto a Hércules.

En primer lugar, hay que relacionarle con Roma, y visto que es idéntico al estadio del Palatino, no será aventurado suponer que es de la época de Augusto; ahora bien, que todos los estadios suelen tener unas termas próximas y el Circo Romano de Toledo las tiene también, no sólo porque así lo confiesan las lápidas romanas que copia Gamero, sino porque son iguales las nuestras a las de Tito en su planta; además tiene, como todos los Circos, adjuntos sus Templos correspondientes, que aquí son en consecuencia el de Hércules y el de Venus, sino de Endovéllico y Pluranco titulares toledanos, anfróstrilo.

De modo que la discutida lápida de Trejuncos ya no resulta tan caprichosa como se ha supuesto.

Mas de todas suertes, la relación del Circo de Toledo con su templo de Hércules, es evidente; primero, porque forma planta con él, y segundo, porque por una cueva que hemos de explorar se comunica con la tribuna de los jueces del mismo; el templo de Venus está más distante, sobre un altozano, como solían los de la diosa, pero mirando al de Hércules y dejando en medio las termas, que también van unidas al Circo.

Con estos datos ya se explicará el simbolismo de la ingente ruina; se puede decir, por tanto, que todo el Circo es un templo a Hércules, y que en él no eran las carreras y ejercicios, sino el culto que los carpetanos rendían al dios de sus amores. En comprobación de esto, hallamos en él doce torres, que son otras tantas cellas-metas, como respondiendo a los doce trabajos de Hércules.

Doce carros, pues, se necesitaban en Toledo para cumplir el simbolismo de sus juegos olímpicos que se celebraban cada año según una lápida.

Y en efecto, doce carros en línea caben en el templo de Venus, de donde sin duda pasaban a adobarse los corredores a las termas.

Sea de esto lo que quiera, que han de decirlo las excavaciones, lo cierto es que queda confirmada la tradición de Hércules en Toledo por su Circo, del cual ya daremos algún dato más concreto en otros artículos.

Sirva éste para advertir a nuestros conciudadanos de su importancia y para que ayuden nuestra misión como lo aconseja el patriotismo.

Ventura F. López.

La hija del Heroísmo.

A Santa Leocadia, Patrona de Toledo.

Su pecho era un nido de la fe, un altar donde rendía a Dios el más ferviente culto de todos sus amores.

Santos como hijos de la Santidad, de aquella invicta Virgen y Mártir, Hija del heroísmo, que en aras del martirio, dió por la Religión sacrosanta de Cristo y de su Iglesia su vida y su sangre preciosa.

¡Glorial a ti, Santa bendita, que en esta ciudad de los poetas y del arte, de la fe y del Cristianismo, tuvisteis vuestra cuna e hicisteis a Dios por esa misma fe la ofrenda de vuestra vida, remontando vuestra alma su vuelo a los cielos, donde también nosotros elevamos nuestras oraciones, para que veles por nosotros y desde tus celestiales mansiones nos bendigas.

Joaquín Luque.

Velada en el Seminario.

Como era de esperar, la velada celebrada el jueves último en el Seminario Conciliar respondió a la justa fama adquirida por este Centro en esta clase de actos. Fué un triunfo más de los muchos ganados por los inteligentes y estudiosos Seminaristas, triunfo que deben hacer suyo los que tan acertadamente les dirigen, los que hacen algo más que prepararlos para el momento, sino que les adiestran para el porvenir, acostumbrándoles al trabajo en público; tan útil para quienes en público han de ejercer su difícil ministerio.

Presidió el Emmo. Sr. Cardenal, en cuyo honor tenía lugar la fiesta, y tuvo a su lado a los Sres. Alcalde del excelentísimo Ayuntamiento, Deán, Prefecto de Estudios, Rector y otras significadas y distinguidas personalidades. Luego en numerosos sillones se hallaban colocados muchos señores de la más distinguida y culta sociedad toledana y de lo mismo puede calificarse la concurrencia numerosísima que llenaba el amplio salón, espléndidamente iluminado.

Abrió la marcha el orfeón, ejecutando la composición de Obleta, «Bendita sea tu pureza», que resultó muy agradable.

El «discurso preliminar», por D. Eustoquio García, tuvo el mérito de llenar su objeto con asombrosa concisión, que suele faltar en esta clase de trabajos, y sin que faltara ni sobra nada.

«La Inmaculada y los Reyes de España», romance caballeresco en castellano antiguo, por D. Joaquín González de la Llana, es una composición de raro mérito y en la que se aprecia desde luego delicado gusto y maestría en cosa asaz difícil.

La Letrilla «En el Manto de María», de Angel Morán, leída con bastante ternura, impresionó por su originalidad.

«Escenas de Parsifal, de Wagner», por el orfeón, demostró bastante conocimiento en la técnica del gran maestro alemán.

«Carlos Passaglia convertido por María Inmaculada» seguía en el programa, rasgo dramático puesto en escena por D. Rogelio Jaén y los Sres. Lumbreras, Gutiérrez, Vela y de Mora. Es este trabajo de selección. En él se nota la robustez de una mano maestra conocedora de los rasgos salientes en la vida azarosa del gran Passaglia y del hecho importantísimo y casi milagroso de su retracción. A los eruditos y competentes les oímos bastantes elogios.

Luis Moraleda recitó después unas décimas, tituladas «La Inmaculada y el Ejército», que fueron justamente aplaudidas.

La oda, «La Inmaculada, ideal del Seminarista», por Bartolomé Rodríguez, también gustó por la armonía y cadencia de sus delicados versos.

«Meus amores», balada, de Baldomir, por el excelente tiple José Molina, entusiasmó al auditorio, que la hizo repetir.

La «Erección de una estatua a la Inmaculada», de D. Agrícola Rodríguez, está bastante bien ideada y ofrece situaciones muy ingeniosas; los intérpretes Sres. Calderón, Herrera, Cuerda, Mena, Regañón y la Llana, que acompañaron al autor, llenaron con mucho acierto su cometido.

El simpático tiple José Molina recitó después una «súplica a la Virgen del Valle», que gustó extraordinariamente, con la cual y con «La Voz del Mar», por el orfeón, obra bien ejecutada y de mucho gusto, se terminó el programa.

Todos fueron muy aplaudidos, y los vivas y aplausos al Emmo. Sr. Cardenal fueron muy prolongados y entusiastas al abandonar el salón.

Nuestra felicitación al Sr. Prefecto de Estudios, Sr. Rector y demás directores de tan científico Centro, y otra muy sincera a las partes activas de esta fiesta tan amena y tan grata como correspondiente a la cultura y educación de la famosa Universidad Pontificia.

II.

Súplica a la Virgen del Valle.

Poesía leída en la Velada del Seminario por el alumno José Molina, y que mereció ruidosos aplausos.

ROMANCE

Es nuestra vecina
la Virgen del Valle.
¡Qué dulce es dormirse
mirándote, Madre!
Cuando me despierto
¡qué alegre es mirarte!
Del salón de estudio
Tú eres vigilante.
Si me cansa el libro,
me alivia alabarte,
juntando mis besos
con los de los Angeles.
Un día, distraído,
sorprendí una frase:
desde Covadonga
vino por los aires:
—«Vigila—decía—
»al Pastor y Padre
»de esa grey, de que eres
»Pastora constante:
»desde que era niño
»fué mi hijo amante».
Nuestra Virgen bella
prometió guardarle.
El lo ha comprendido.
Cuando fué una tarde,
la Virgen le dijo
ternezas de madre,
madre toledana,
que es miel sobre hojaldre.
Reina de los montes,
Virgen de los valles,
Pastora que habitas
en riscos salvajes;
no hay reina más alta
ni trono más grande
que Tú y que ese monte
que envuelve en celajes
la niebla del Tajo
ronco de cantarte.
Sólo esto te pide
este niño amante:
¡Ruega por la Diócesis,
protege a mi Padre!

Los que aman al pueblo.

¡Era un santo!

Así exclamaban aquellos honrados lugareños con acentos de hondo dolor al mismo tiempo que gruesos lagrimones corrían por sus ásperos y tostados rostros. ¡Era un santo!, decía el pueblo en masa, mujeres y hombres. ¡Se ha muerto nuestro padre! Y el padre, cuya muerte sentían tan amargamente, era su Párroco, D. Toribio Contreras, un Sacerdote joven, que a los treinta y tres años bajaba al sepulcro llorando y beudecido por todo un pueblo, habiéndose conquistado su amor con el amor; pero con ese amor subido, sobrenaturalizado, que encierra virtud para producir abnegaciones y heroísmos, que sabe hacer bien a todos a costa del propio sacrificio.

Ecónomo primero en el Real de San Vicente, y Párroco después en Almendral, en este último punto ha muerto recientemente dejando el recuerdo de una vida edificante y una prueba más de que en el Sacerdote católico tiene siempre el pueblo sus mejores bienhechores.

Consagrado con fervor a su ministerio, hizo algo más de lo que el deber le imponía, y se dejó llevar a impulsos de su celo. Este, poderoso y fecundo, se extendía no sólo a las obras de piedad y religión, sino a todas aquellas de las que algún provecho de cualquier género pudiera resultar para sus hijos, para sus feligreses. El pueblo era el objeto de sus preferencias, estudiaba

sus necesidades en todos los órdenes, buscaba remedios para corregirlos, inventaba y ensayaba constantemente proyectos para hacer la vida más llevadera, para hacer su trabajo más áspero, su salario más crecido, sus desgracias menos sensibles, sus alegrías más frecuentes durables, su presente más agradable y su porvenir, su vejez, la sombra de la vejez del pobre, sonriente, de una perspectiva más tranquila y satisfactoria.

Fundó un Sindicato Agrícola, una cooperativa integral, estableció una caja popular de ahorros y las cajas escolares, instituciones todas que hicieron desaparecer del pueblo la usura, la miseria, que dieron a todos una holgura moderada pero bastante para encontrar el contenido de una vida laboriosa, sin que el espectro del hambre asomara su faz tétrica a su hogar todos los días.

Era un santo, sí, era un padre, porque para llevar a cabo todo esto, se necesita caridad de santo y amor de padre, porque todo esto que tan beneficioso era para el pueblo, a él le había costado muchos sinsabores; tuvo que vencer grandes oposiciones, sufrir enormes pesaires, devorados profundos desprecios, ponía su trabajo y su dinero, todo su dinero, lo poco que le quedaba después del socorro diario que hacía, lo que robaba aún a las exigencias de su vida, lo empleaba en echar los cimientos de estas obras, para las que nadie quería arriesgar nada, hasta ver lo que resultaba.... ¡sólo y contrariado! y sin embargo no desalentó; lo que intentaba era provechosos para el pueblo y esto le infundía alientos.

¡Era un santo! Ya se vió después de su muerte sus carnes martirizadas delataban su santidad, ostentaban las huellas de largas penitencias, las llagas de punzantes cilicios; su virtud era sólida castigaba su cuerpo para dar bríos a su alma hacía florecer sus obras con la oración y la mortificación.

Así es como se ama al pueblo, con obras, no con palabras; buscando, no el medro personal, sino el bien del pueblo, no sólo con desinterés, sino con el sacrificio.

¡Y aún el pueblo suele escuchar la voz de los calumniadores y dar abrigo en su corazón al rencor contra el Sacerdote!

ALERTA

Según noticias, parece que andan por algunos pueblos de la provincia agentes de emigración tratando de alistar principalmente mujeres.

Como tenemos informes del trato inhumano e inmoral que estas pobres seducidas reciben, nos permitimos llamar la atención de las autoridades eclesiásticas y civiles de todos los pueblos con objeto de que eviten tráfico tan repugnante.

Para el «Diario Toledano».

Una explicación y una posdata.

Contestar después de siete días a lo que el *Diario Toledano* nos dice en su número del lunes último, puede parecer inoportuno, y guardar silencio acerca de ello, nosotros mismos lo consideraríamos como descortesía, y ni por asomo queremos que tal entienda este periódico que a nosotros nos merece tanto, por lo menos, como EL PUEBLO le merece a él.

Buena prueba de la consideración que el *Diario Toledano* tiene entre nosotros, es que más de una vez nuestra pluma ha querido poner algunos reparillos a ciertos artículos suyos que, a nuestro juicio, los necesitaban, y no lo hemos hecho porque suponíamos y seguimos suponiendo la mejor intención en el cuerpo y en el espíritu de redacción de tan estimado colega, y también porque juzgábamos los asuntos de menos monta e importancia.

Pero las palabras de Pedro Morante... ¡vaya, vaya, colega! en esa casa podrán apreciar esto como de poca monta, pero en realidad tiene mucha. Una declaración pública de ateísmo, de irreligiosidad, de incredulidad, ¿le parece a *Diario Toledano* cosa de poca monta? Pues sí lo que afecta directamente a la religión; sí lo que ha preocupado en todo tiempo a las mentalidades mundiales; si el principio religioso del que arranca el principio moral y social, y al que, por esto mismo, la vida material de los pueblos se subor-

dina y ordena; si lo que es el tema palpante y más transcendental de todos los siglos y de todos los países; si lo que es la clave de la historia, considerado en abstracto y prescindiendo de las diferentes concreciones que cada pueblo ha ido adoptando, lo reputa *Diario Toledano* baladí y de poca monta, ¿qué cosa va a existir que para él la tenga y sea digna de noble discusión?

Declararse iconoclasta es hacer profesión de impiedad; declararse ateo es blasfemar públicamente, porque no puede darse injuria más grande para la Divinidad, *realidad absoluta*, que negar su existencia, y esto es de bastante monta, pese al *Diario Toledano*, y con esto no se puede ni se debe ser *tolerante ni respetuoso*, porque con la blasfemia se daña «a la moral, a las buenas costumbres y a la estética».

Si, señor, a la estética.... No hay ser más extravagante ni más antiestético, moralmente considerado, que el ateo.

Pero esto es sacar las cosas de quicio, dirá el *Diario*, y dar a las palabras del articulista una significación que él no pretendería. Puede ser, y así lo queremos creer; pero la blasfemia la reprobamos y corregimos aun en los pequeños, que no penetran el sentido de sus inculcadas palabras, que lo dicen porque lo han oído, sin tener conciencia de la maldad que encierran.

Aún puede pasar, querido colega, que demos a la palabra *iconoclasta* la interpretación de rebeldía contra los *vanos ídolos* que la sociedad adora. Perfectamente; en esto nos hallamos de completo acuerdo con Pedro Morante; pero la palabra *ateo*, aunque se quiera atribuirle, esta misma aplicación, es siempre de un sonido que rechazan los oídos sensatos. De ninguna manera, con esto ni se puede ni se debe ser tolerante. No se puede tener respeto a lo que de suyo es irrespetuoso para lo más alto y digno, para lo que reclama la reverencia de toda la creación.

No hay que confundir las cosas. No hay que trocar el respeto que merecen las personas por la tolerancia para las ideas.

Las ideas antirreligiosas son el germen de la disolución y corrupción de la sociedad, cosa en la que convienen todos los pensadores de todos los campos. Sin la idea religiosa, la justicia pierde su firmeza, el orden su base y la ley carece de fuerza, es decir, que la moral andaría por los suelos y las costumbres serían las de los gorilas. Luego, para salvar «la moral y las buenas costumbres», no se puede ser tolerante con toda clase de ideas, y por eso no nos parece acertado el criterio que expresa en estas palabras: «*Diario Toledano* es completamente tolerante, no es blanco ni negro, ni verde ni rojo. Y si únicamente periódico de información». Esto es un error, estimado colega. Esa neutralidad, es ilógica, es absurda. Aun en las cosas más vulgares de la vida, somos de algún color, nos inclinamos a algún parecer, y esto con más razón cuando se trata de los grandes principios e ideas.

Un periódico, a pesar de que sea de mera información, no puede admitir en sus columnas indistintamente todo lo que le lleven, siquiera esté escrito con galanura y corrección, cuando en ello se importa algo que hiera o menosprecie la idea católica. Y si lo hace, es obligación de los periódicos católicos advertirselo y combatirlo si reincide, dentro siempre de ese respeto personal y de la mesura que en estas lides son tan necesarios, y que nosotros, por nuestra parte, procuraremos siempre guardar.

¿Qué hubiera dicho EL PUEBLO si nosotros nos hubiéramos negado a publicar lo de las indulgencias? Nos habría motejado de parciales con razón, calificándonos de herejes, mercedores del fuego eterno.... No lo crea el *Diario Toledano*; antes por el contrario, nos permitimos recomendarle en esto mucha cautela, porque hay muchas indulgencias apócrifas, y de esto se abusa bastante por gentes ignorantes o perversas con perjuicio de la verdadera piedad. Ande en esto con mucho tino, porque fácilmente puede ser engañado.

Por lo demás... EL PUEBLO es piadoso y respetuoso con los que se fueron, y así lo ha demostrado, pero estima que para decir cosas de tanto bulto, nunca hay

motivos, ni tampoco para dejarlas pasar sin protesta.

EL PUEBLO respeta toda clase de personas, con lo que no transige es con el error, y mucho menos con la impiedad.

* *

P. D. Lo que no hemos entendido es a cuento de qué viene eso del egoísmo y la soberbia; debe de ser una equivocación o del escritor o del cajista.



El pucherete.

—Vamos, Juana, extiende aquí sobre este banco de piedra la servilleta, saca la fuente de loza que mercaste el sábado, la sopa, el cocido y todo el avío, y vamos a comer.

—¿Tienes hambre, Mariano?

—¡Vamos, mujer, que haces unas preguntas!... ¿Si seré yo como el amo de este hotel que estamos arreglando, que para comerse una miga de pan tiene que beber agua de Vi-sí? Yo, si bebo, es de Vi-no; y eso que tampoco se puede decir que me gusta mucho el vino; si se terciá....

—Ya, ya, y también cuando no se terciá, ¿verdad, Mariano?—dijo la mujer, que había puesto sobre el banco unos cubiertos de metal muy limpios y una fuente de sopas de pan con caldo sustancioso, la hogaza y una pequeña botellita de vino; el agua que necesitaran se la daba graciosamente una de las aguadoras del paseo.

—Me parece a mí que pocos tendrán el comedor que nosotros, Juanita; aunque se gastaran los ricos todo el dinero que tienen, no hacían un techo como ese cielo; luego, aquí huele bien, no hay que poner flores en la mesa, que las tenemos aquí bien hermosas en todo alrededor; y aburrirse, ¿quién se aburre viendo toda la gente que pasa, y los que van, y los que vienen, los coches, los tranvías? Y ya tu ves, nadie se ocupa de nosotros; pues abate cuando viene un piano de manubrio o cuando se pone a tocar la señorita de en frente.

—Sí, hijo; pero la comida es poca y siempre lo mismo: patatas, garbanzos, un poquejo de carne y un cachecijo de tocino.

—Pero, mira, es con abundancia y ve tú lo que son las cosas; esta patata tan esponjada y amarilla, estos garbanzos y toa esta pobreza, es comida que hace estar sabrosa, que aunque yo comiera, vamos, quien te dice, pavo truchao, trufao o como se diga, no podría pasar sin mi pucherete.

—Vamos, hombre, gracias a Dios que te oigo hacer alabanza de alguna cosa mía.

—Mira, aquí, después que uno se persigna y santigua y se pone a comer, la gloria.

—Pero vamos, dí, Mariano, ¿por qué te ha dado ahora por esas alabanzas?

—¿Quieres que te lo diga?

—Sí, hombre, sí.

—Pues, mira, escúchame: hacía días, cuando estábamos arreglando la parte baja del hotel, miraba yo por la ventana de la cocina, y, la verdad, me asombraba de ver el sin fin de pescos, montones de conejos, de perdices, la abundancia que allí había. Luego fué subiendo el andamio y llegamos al principal por la parte que da a los balcones del comedor, y vamos, que el lujo que allí hay, lo refinao de todo, es para dar envidia a cualquiera. Pues, hija, que estaba yo pensando para mí en lo regaladamente que viven los condenados de los ricos; mas luego que subió el andamio hacia el segundo, que sabes que ya en el otro piso están sólo los cuartos de los criaos, y en el segundo las habitaciones del señor y de la señora, ví una mañana al señor, que parecía una momia; el hombre andaba despacio y quejándose, porque le dolía la tripa. Sobre una de las mesas de su cuarto tenía un porción de medicinas, píldoras, polvos, pastillas, bebidas; de todo aquello tenía que tomar pa poderse tener tieso; y en otra mesa de esas que llaman tocaores, nutos pa pintarse las canas, y en fin, pa arreglarse; y vamos, ¿te creerás tú que me dió asco?...

Pues, hija, que sube un poco más el andamio hasta el último piso, y que Antonio, el aynda de cámara, se asoma una vez a la ventana y se pone

a fumar y a hablar conmigo; ¿y cómo te parece a tí que el hombre no tiene ley a la casa? Y me contó que la señora pasa la vida rabiando porque quiere gastar y gastar, y el marido desesperao porque no quiere que gaste, y ni uno ni otro pueden ver a ninguno de los que van allí convidáos a almorzar, a comer, a cenar; que ella está de dolores de reuma que parece un enrodado al potro, y se pinta y se compone y necesita medicinas; en fin, que todo es mentira, y me contaron más que me dió asco, y no repito por respeto a la mesa, pero me dije y me digo: lo que es para tener la riqueza de esa manera, que se la guarden; pues qué, ¿hay algo que valga más que respirar como nosotros respiramos, tener buen apetito, buen estómago, comer lo que guisa y sazona una mujercita como tú y vivir libres de convidados impertinentes y de criados traidores?

Anda, muchacha, ahueca, vete pa casa; yo me quedo aquí comiendo este cachito de queso, pongo el chaquetón de almohada, me tumbo en el banco, fumo un cigarro, lo apuro, me cubro luego la cara con el pañuelo y duermo la siesta; y así Dios nos dé como éste todos los días de nuestra vida.

J. Z.

La Visita Josefina.

Días pasados fueron honrados el R. P. Director y fundadores de la piadosa Asociación cuyo nombre encabeza estas líneas, con una audiencia por nuestro amadísimo Prelado.

Su Eminencia Reverendísima el Cardenal Guisasaola se enteró minuciosamente del funcionamiento de esta piadosa institución en nuestra imperial ciudad y fué grande su satisfacción al conocer la prosperidad de que goza.

Recordó el ilustre Purpurado a los visitantes que bajo su pontificado en Madrid-Alcalá fué instaurada la caritativa Asociación, aceptó gustoso la presidencia honoraria en Toledo, solicitó dar hospitalidad en sus habitaciones a la efigie del Santo Patriarca y ofreció concurrir a los repartos de ropas y limosnas que hace la Junta.

Después de conocer los piadosos cultos que la Asociación celebra, exhortó a los visitantes para que no descansan en la obra de dar gloria al bendito San José y de socorrer a los necesitados. En suma, un buen día para los pobres.

Por cierto que la Asociación ha acordado repartir en el próximo día 19 de Diciembre, en el Convento de la Concepción, prendas de abrigo a los pobres.

En el año anterior distribuyó por valor de más de 1.250 pesetas en ropas y comestibles, y con ocasión de la última fiesta del Patrocinio, ascendió la limosna a cerca de 500 pesetas.

Tres años lleva de funcionamiento la Visita Josefina, y ascienden ya a diez los coros, de a treinta familias cada uno.

Que el glorioso Patriarca siga colmando de favores a su institución y de bendiciones a todos los asociados, en especial al muy virtuoso Reverendo Padre Director y señores de la Junta.

NOTICIAS

El día 9 se dió sepultura al cadáver de don José Antonio Román y González, Beneficiado de la S. I. P.

A su familia, y especialmente a su sobrino don Marcelino Román, Capellán Mozárabe, hacemos presente la mucha parte que tomamos en su justo dolor al mismo tiempo que a nuestros lectores publicamos una plegaria por el alma del finado.

Regaladas por sus antiguas discípulas les fueron impuestas el día 7 las insignias de la Cruz de Alfonso XII a la Profesora D.^a Soledad Gómez Muñoz, que tan mercedamente se ha

hecho acreedora a esta honrosa distinción por sus incesantes trabajos en pro de la cultura.

Presidió el acto el Sr. Inspector provincial de primera enseñanza y nuestro querido amigo don Gaspar Sánchez, y le presenciaron, además de sus alumnas, numerosos amigos que fueron abundantemente obsequiados.

Una vez más reiteramos nuestra enhorabuena a tan distinguida Profesora y a su esposo nuestro particular amigo D. Evencio M. Olivares.

D. Baltasar Sánchez Isasia ha sido nombrado Coadjutor de la Parroquia de Santiago de esta ciudad.

Le felicitamos.

Hoy será bautizado en la Parroquia de Santa Leocadia un niño de nuestro buen amigo D. Saturnino de la Flor, a quien damos la enhorabuena.

El Tribunal para oposiciones a la Canonjía vacante, lo forman el M. I. Sr. Deán D. Ramón Guerra, como Presidente; M. I. Sr. Arcipreste D. Santiago Pastor, como representante del Prelado, y los M. I. Sres. D. José Rodríguez, Magistral, D. Cándido García de los Huertos y D. Antonio Carballeira.

Ha fallecido, a la avanzada edad de ochenta y siete años, D.^a Simona López, viuda de don Miguel González, una de las más entusiastas de la feligresía de la Patrona de Toledo. Muchos recuerdos deja de su interés y sacrificio por todo lo que a la fiesta de estos barrios se refería y al esplendor de los cultos de su Iglesia, y por coincidencia especial el mismo día de la Santa a quien tanto amó, se durmió en el Señor, después de una vida larga de trabajo y honradez.

El jueves, a las ocho de la mañana, se celebrará en Santa Leocadia un funeral por su alma. Reciba toda su familia nuestro más sentido pésame.

CULTOS

El miércoles, viernes y sábado, ayuno. No se puede promiscuar.

Ayer se hizo la promulgación de la Santa Bula para este año, y en su consecuencia, la última pierda su valor. Debe de tomarse antes del miércoles, de lo contrario, en este día no se puede comer carne.

Cuarenta Horas.—Día 14, Convento de Santa Clara; 15 y 16, Parroquia Muzárabe de Santos Justa y Rufina; 17 y 18, Iglesia de Padres Carmelitas, y 19 y 20, Capilla del Hospital del Rey.

Parroquia de Santa Leocadia—Todos los días Misas rezadas a las siete y a las ocho. Por la tarde, al toque de Oraciones, Ejercicio de las Cuarenta Ave Marías.

Los días festivos Misas rezadas a las siete y a las doce. A las nueve la Conventual, y a las diez, la de la Doctrina.

Parroquia de Santiago el Mayor.—Todos los días, a las ocho y media, Misa, y a continuación el Rosario.

Los sábados, después de la Misa, se cantará la Felicitación Sabatina a la Inmaculada Concepción.

Los días festivos Misa a las siete, ocho y nueve, y en ésta se explica el Santo Evangelio, A las tres de la tarde se rezará el Rosario.

Los domingos, a las tres y media, Catequesis de los niños de la Parroquia en el Hospital de Afuera.

Administración Principal de Loterías núm. 2

a cargo de

Adoración S. Roldán

Hombre de Palo, 21.—TOLEDO

Se sirven pedidos para todos los sorteos, tanto para España como para el extranjero.

Esta Lotería sigue siendo la más afortunada y, por lo tanto, la predilecta del público.

Hay décimos para el sorteo de Navidad.

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840.

Sucursal de Toledo: Nueva, 16.—Teléfono 41

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros. Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y de toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas, devengando el interés de 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte o el todo de lo impuesto.

HORAS DE CAJA: de 9 a 2 y de 3 a 6.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolu, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMENEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Esta Casa está recibiendo grandes y variados surtidos en alfombras y esteras para la presente estación.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado
 de
MELITÓN COMES
 Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPP
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 21.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. Garcia Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARIA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)
 TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

— TOLEDO —

Sebastián Díaz-Marta

Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias. Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar
 bajo la dirección de

Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y, además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza.—Clases de Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota.—Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía

Instituto, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

LEONCIO MARTIN

Zapatería

25—Hombre de Palo—25

TOLEDO

Calzado de lujo.